

ct

El dios de la juventud

de
Alma Vidal

(fragmento en castellano)

I

Gonzalo y El colega po(rr)eta (El C. P.) de Gonzalo en su casa.

GONZALO

¿No te pasa que das con algo que sabes que *es*, que realmente *es* eso y no otra cosa, que sin duda *ha de ser* eso, que ya lo *es*, pero que aún no lo *es* porque tiene que *serlo*, tendrá que *serlo* a partir de lo que hagas; no te pasa que se te abre un abismo? Como una cuenta atrás, como un presagio de que se te va a olvidar de qué va la vida durante un tiempo. No es miedo, es... distinto, es responsabilidad, es consciencia de que has encontrado algo, algo que sabes *que es* solo que no sabes *qué es*. Y está ahí.

ALMA

Esto dice Antonio mientras gesticula de esa manera frenética que solo lo representa a él y a la gente con trastorno catatónico de ansiedad. En realidad, no lo dice Antonio, es lo que mi proyección de Antonio dice ahora mismo. Antonio es un amigo, además de otro personaje de la obra. Antonio realmente no debería llamarse Antonio sino Gonzalo. Gonzalo es el nombre que le pongo a mis personajes cuando quiero que representen un héroe trágico contemporáneo. Sí, a partir de ahora le llamaremos Gonzalo. Esto dice Gonzalo mientras mueve los brazos como si estuviera dando señales de vida en medio de una isla desierta. Esto le pasa mucho a Gonzalo. A Gonzalo la vida se le va cuando habla y le va la vida en lo que dice, por eso es el héroe trágico. También me representa a mí, pero eso tampoco lo sabe. Gonzalo es el nombre que le pongo a mis personajes cuando quiero que sean un hombre y me representen a mí, o a esa parte de mí que me gustaría representar.

GONZALO

Y está ahí. Ahí. En ese espacio etéreo donde la existencia de una cosa depende de si tú estás preparado para la cosa. La cosa llega, se te presenta, como un latido, como una respiración que se hace consciente, se te persona, te invade, te habita, te traspasa, te quita el hambre y te arranca de tu zona de confort, de lo que tú entendías como cotidiano. La cosa se planta ante ti y te dice: ¡Hey! ¡Aquí estoy, artista!, te dice: “María, vas a ser madre”; y tú, que te sientes tan virgen que solo quieres dejar de serlo, te quedas mirándola con un medio gesto que se ha caído del pánico y ha rebotado en la incertidumbre... Y... ¿qué?

ALMA

Gonzalo tiene una idea, una idea importante, una idea trascendente. En realidad, no se le puede llamar idea, tan solo es un palpito, una intuición. Quizás solo tiene el estómago revuelto, quizás le ha sentado mal la comida, quizás tiene que dejar de fumar porros. En cualquier caso, el palpito tiene un nombre y se llama ‘El dios de la juventud’.

GONZALO

La cosa llega, te avasalla, prácticamente destruye tu mundo conocido y de ti depende que *sea* o *no sea*. Que la cosa *sea* o que la cosa *no sea* nunca.

EL C. P.

Que la cosa *sea* o que la cosa *no sea* nunca.

Los dos amigos se saludan con más torpeza que épica.

ALMA

Este es El colega po(rr)eta de Gonzalo. No le hemos puesto nombre, de momento, porque se corresponde con un personaje arquetípico. No, todavía no tienen un saludo. En el texto original de la obra, 'porreta' figura escrito con un paréntesis que hace que esta palabra pueda leerse de dos maneras distintas: 'porreta' o 'poeta'. Esto es un recurso frecuentemente utilizado por algunos artistas mitológicos de la España del Siglo XXI. Representa a ese constructo de artistas mediocres, hijos de la posmodernidad, que conciben el arte como una exaltación del ego y como una afirmación de una profesionalidad y un talento que no tienen.

Ahora mismo El colega po(rr)eta de Gonzalo está teniendo una revelación: Acaba de decidir que va a cambiar el nombre de su perfil de Instagram por algo más trascendente, más simbólico, más hecho a su medida. A partir de ahora se llamará 'El poeta'. Sin duda, piensa que Gonzalo y él están hablando de lo mismo, están viviendo la misma cosa.

GONZALO

¿Entiendes lo que te quiero decir?

ALMA

Claramente no lo entiende.

EL C.P.

Clarísimamente, tío.

ALMA

Por cierto, el personaje es gallego. Para proteger la privacidad de quien lo inspiró hablará a partir de ahora con ese acento.

EL C.P.

(A partir de ahora hablará con acento gallego.) Clarísimamente, tío. 'Que la cosa *sea* o que la cosa *no sea* nunca.'

ALMA

Mañana subirá un post a sus redes sociales con esta frase. La subirá como un hecho trascendente, como una máxima religiosa, independientemente de que solo tenga sentido dentro del contexto del discurso de Gonzalo, independientemente de que no se haya acercado siquiera a comprender aquello de lo que su amigo está hablando e independientemente de que la cita no sea suya.

GONZALO

Gracias.

EL C.P.

¿Quieres un tiro?

GONZALO

Venga... Es como si se abriese ante ti un precipicio y toda tu vida dependiese de si puedes saltarlo o no. De si lo saltas o no. Toda tu vida un gran salto de valor para el que tienes que estar preparado.

EL C.P.

Qué pasa, que sigues pillado de esta, ¿a que sí?

GONZALO

No, tío, no estoy hablando de eso.

EL C.P.

Si ya te dije yo que salieses de ahí, que solo te iba a dar problemas.

GONZALO

Que no es eso.

EL C.P.

No pasa nada, carallo, lo puedes reconocer. Yo me pillé una vez de una mujer mayor, una profesora de mi instituto, *la teacher*.

ALMA

En realidad era un tío. No salieron, le hizo una mamada una noche que coincidieron en un garito.

EL C.P.

Pero luego hay que saber desengancharlas y desengancharse. Las mujeres... Límites, tío.

ALMA

Todavía sueña con ello por las noches. Sueña con que no supo decirle que no a su profesor de inglés.

GONZALO

Tronco, que te estoy diciendo que no.

EL C.P.

Gonzalo, que soy tu amigo, soy tu hermano. A mí puedes contarme lo que sea. Si sigues pillado, pues sigues pillado, tampoco hace falta ponerse existencial.

GONZALO

Tío, tú...

EL C.P.

Yo soy tu hermano, Gonzalo. Y está bien, todo está bien.

GONZALO

He empezado una obra.

EL C.P.

Pero no me cambies de tema. Tienes que abrirte, hermano. A veces eres más cerrado que una caja de *Phoskitos*.

GONZALO

Tío, escúchame. Esto es importante. Tengo el título. De hecho, no es mi título, es el título de la obra que está escribiendo otra persona.

EL C.P.

Pues entonces no tienes nada.

GONZALO

Sí, porque esa persona está dentro de la obra. Es un personaje, una mujer, que está escribiendo una obra, una obra ¿dramática?, no sé qué tipo de obra, pero...

EL C.P.

Pero vamos a ver, muchacho, ¿tú pensaste en ponértelo fácil?

GONZALO

Se llama *El dios de la juventud*.

EL C.P.

Pues es un buen título.

GONZALO

¿Sí?

EL C.P.

Bueno, igual te sobran los artículos. "*Dios de juventud*." Incluso la preposición. "*Dios. Juventud*." Más contemporáneo.

GONZALO

Ya no lo puedo cambiar.

EL C.P.

¿Ah no?

GONZALO

Es que no es mío.

EL C.P.

¿Pero entonces es tu título o no es tu título?

GONZALO

Es el título de la obra del personaje.

EL C.P.

Mira, Gonzalo, la vida es más sencilla que todo eso y el arte también. ¿Sabes por qué yo publico y tú no? Porque mis poemas son esencia, son suspiros. Tú te haces con cada cosa que te montas un largo a crol sin respirar.

GONZALO

Pero te parece un buen título.

EL C.P.

¿Y de qué va la obra?

GONZALO

De momento solo sé que hay un personaje que ha escrito *El dios de la juventud*.

EL C.P.

¿Y la otra obra?

GONZALO

¿Cuál?

EL C.P.

La que escribe el personaje.

GONZALO

No lo sé. Bueno, sí, va de el dios de la juventud. El caso es que cuando la termina este personaje se pega un tiro.

EL C.P.

Pero entonces te quedaste sin personaje antes de que empiece la obra.

GONZALO

¡Sí! O sea... ¡no! Es una obra de saltos, de fragmentos...

EL C.P.

¿Cómo de fragmentos?

GONZALO

O no, a lo mejor no son fragmentos, a lo mejor es una cronología desordenada...

EL C.P.

¿Y quién es el personaje? El que se mata.

GONZALO

Una mujer. Pero me va a representar a mí.

EL C.P.

Pero es una mujer.

GONZALO

Da igual, da igual, es un 'yo' simbólico.

EL C.P.

¿Y cómo se llama?

GONZALO

Qué mas da el nombre.

EL C.P.

Pues claro que importa Gonzalo, un nombre es un nombre.

GONZALO

Amalia.

EL C.P.

Lo tuyo es muy fuerte, Gonzalo, muy fuerte.

GONZALO

Es un nombre... teatral.

EL C.P.

Es el nombre de tu ex. Muy fuerte.